

Tenemos, en definitiva, una obra amplia y completa, que supone un exhaustivo análisis del mundo picaresco, conectado con el mundo marginado y pobre de los siglos XVI y XVII, que cada vez va cobrando mayor interés entre los historiadores. Aporta interesantes aciertos como el intento de acercarse al mundo de las relaciones entre hombre y mujer y el análisis sociológico del pícaro. En este sentido es un libro novedoso que, además, toca puntos muy variados y de obligada consulta para quien desee acercarse al tema de la literatura picaresca como reflejo de una sociedad característica de una época, pues remite constantemente a las obras clave del género. La exposición es bastante amena, pero, a veces, se complica debido a los abundantes ejemplos que pueden llegar a hacerse un tanto monótonos. Pero esta abundancia es lógica, ya que es un estudio que intenta abarcar la novela picaresca en sus diferentes vertientes.

Rosa Isabel SÁNCHEZ GÓMEZ

VAREY, J. E. Y SHERGOLD, N. D.: *Los arriendos de los corrales de comedias de Madrid: 1587-1719*. Estudio y documentos. Editorial Tamesis Books Limited. Londres, 1987.

En los últimos días de 1987 ha aparecido en el panorama bibliográfico nacional la obra de J. E. Varey y N. D. Sergold, que engloba y amplía los datos ofrecidos anteriormente en distintos artículos publicados por ellos en el *Bulletin Hispanique* y en el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, sobre los arriendos de los corrales de comedias, entre 1587 y 1719.

El presente volumen es el número 13 de los incluidos en la importante y ponderada colección *Fuentes para la Historia del Teatro en España*, y supone la continuación de la estrecha colaboración que estos prestigiosos autores iniciaron desde 1958 con su artículo «Datos históricos sobre los primeros teatros de Madrid: Contratos de arriendo, 1587-1615 (*Bulletin Hispanique*, LX (1958), pp. 73-95), colaboración que continuó en otros trabajos y en los volúmenes I, II, III, IV, V, VI y XI de la citada colección, que comenzó a ver la luz en 1982.

Si en los anteriores estudios los autores se habían interesado por la naturaleza y cronología de las representaciones palaciegas, por la genealogía y origen de los comediantes del Siglo de Oro, o por el conocimiento de los corrales y de las obras allí representadas, en el presente trabajo retoman el tema de sus primeros años de investigación en equipo, ofreciéndonos una panorámica de la evolución de los arrendamientos de los teatros en los años en los que la comedia nacional brillaba con más vigor.

La primera parte del libro está compuesto por una larga introducción que se inicia con una descripción de la estrecha relación existente entre las cofradías y los corrales hasta los inicios del siglo XVII. Varey y Shergold

hacen un rápido recorrido por las cofradías que en Madrid se iniciaron en el negocio teatral: La de la Sagrada Pasión y la de la Soledad, resumiendo datos ya conocidos.

Mayor interés reviste el estudio de la figura del arrendador que, a partir de 1615, sobre todo, comienza a ser pieza fundamental en el engranaje teatral de aquellos años. Ante los problemas económicos que había generado a los hospitales la administración directa de los corrales se estableció a partir de 1615 un sistema de subvención que requería necesariamente la actuación de un hombre de negocios que pujara por el arriendo ante la recién constituida Junta de Corrales, comprometiéndose a entregar una cantidad determinada en concepto de limosna.

A partir de aquí hacen un exhaustivo repaso a todos los titulares de arriendos de corrales que actuaron en el periodo cronológico citado al principio, si bien esta descripción resulta algo nominal y no aporta datos sobre las conexiones que estos hombres de negocios podían tener con grupos financieros dedicados a otras actividades especulativas, o con negociadores más importantes. Sólo cuando nos ofrecen los nombres de los fiadores de los arriendos podemos obtener una pista sobre un aspecto que, de haber sido desarrollado, podría ser muy atractivo.

Sugestivo resulta también el análisis de la evolución del sistema de arriendos y de las condiciones de los contratos. También en este caso hubiera sido interesante la comparación con documentos similares que garantizaban el arriendo de otro tipo de monopolios. No obstante, son especialmente destacables los comentarios sobre el crecimiento paulatino del teatro como negocio y la descripción de las circunstancias bajo las cuales estos arrendadores se hicieron cargo de los escenarios. Por último, señalan el impacto en los teatros públicos de las comedias palaciegas a partir de 1640 con la apertura del Buen Retiro.

Aunque en algunos apartados se podría haber profundizado más, no hay que olvidar que el objetivo fundamental de la obra no es desarrollar los temas citados, sino recopilar y hacer públicos una serie de documentos esenciales para sugerir investigaciones relacionadas con estos temas.

La segunda parte del libro aporta todos los documentos que se han podido encontrar sobre cada uno de los arriendos localizados tanto parciales como totales. Estos apéndices incluyen los contratos oficiales con cada una de sus cláusulas y también las cartas y referencias que amplían datos sobre la verdadera marcha de la negociación y sobre su cumplimiento. Todos ellos están dispuestos por riguroso orden cronológico, incluyendo también los distintos reglamentos de teatros redactados en ese período.

Los textos proceden en su mayor parte del Archivo de la Diputación Provincial que guarda los restos de la documentación de los antiguos hospitales de Madrid, y que desapareció en su mayor parte durante la Guerra Civil. El Archivo Histórico de Protocolos de Madrid también ha sido con-

sultado con profusión. De él han podido extraer numerosas copias de arriendos de los que se tenían noticias por fuentes indirectas, pero de los que no se poseía la redacción completa. El Archivo Municipal de Madrid también ha aportado una notable cantidad de documentos no sólo por la riqueza de sus fondos, sino por ser uno de los mejor conocidos por estos investigadores, que vienen trabajando en él desde 1951.

Finalmente, este *corpus* documental queda completado con algunas aportaciones fragmentarias, pero interesantes, que proceden de la Biblioteca Nacional.

Toda esta documentación constituye una fuente inédita y de primera mano para los estudiosos que abordan temas relacionados con el teatro de la época. Complementa, además, la presentada en anteriores volúmenes de la colección (III, IV, V, VI y XI), que aportaba más detalles sobre los pregones, posturas, pujas, mejoras y remates de los arriendos, pero que se presentaba de una forma menos sistemática.

Por tanto, valoramos esta obra como una valiosa continuación de la tarea emprendida por los autores y en la que fundamentalmente siguen pretendiendo proporcionar, a todos aquellos que se sientan interesados en alguna medida por la comedia española, un catálogo del contenido de los principales fondos documentales, con el texto completo en la mayor parte de los casos, o, al menos, con un resumen de los papeles más importantes que existen sobre el particular.

Pero con ser muy valiosa para los investigadores del teatro de esta época, puede resultar muy interesante para aquellos que realizan estudios de índole social o económica, pues aporta numerosos detalles sobre el estado de la economía en general, sobre los períodos en los que la crisis económica se agudiza, o sobre los mecanismos extraordinarios a los que se acudía en estos casos y que tenían que ver mucho más de lo que podemos creer con los sistemas financieros habituales de la época.

Finalmente, el trabajo incluye un catálogo de arrendadores, fiadores y precios que abarca todo el período estudiado, y dos índices, uno de obras citadas en los documentos y otro de nombres y lugares, lo que agiliza notablemente la búsqueda de datos puntuales.

Carmen SANZ AYÁN

AGUILAR PIÑAL, F.: *Un escritor ilustrado: Cándido María Trigueros*, CSIC, Instituto de Filología, Madrid, 1987.

Con el propósito de «deshacer repetidos errores y reivindicar para la Historia de la Ilustración en España a uno de sus más cualificados representantes» (página 13), Francisco Aguilar Piñal realiza una incursión parcial en el género *biográfico* y nos ofrece un espléndido trabajo sobre la vida y la obra de Cándido María Trigueros de Lara y Luján, escritor hasta